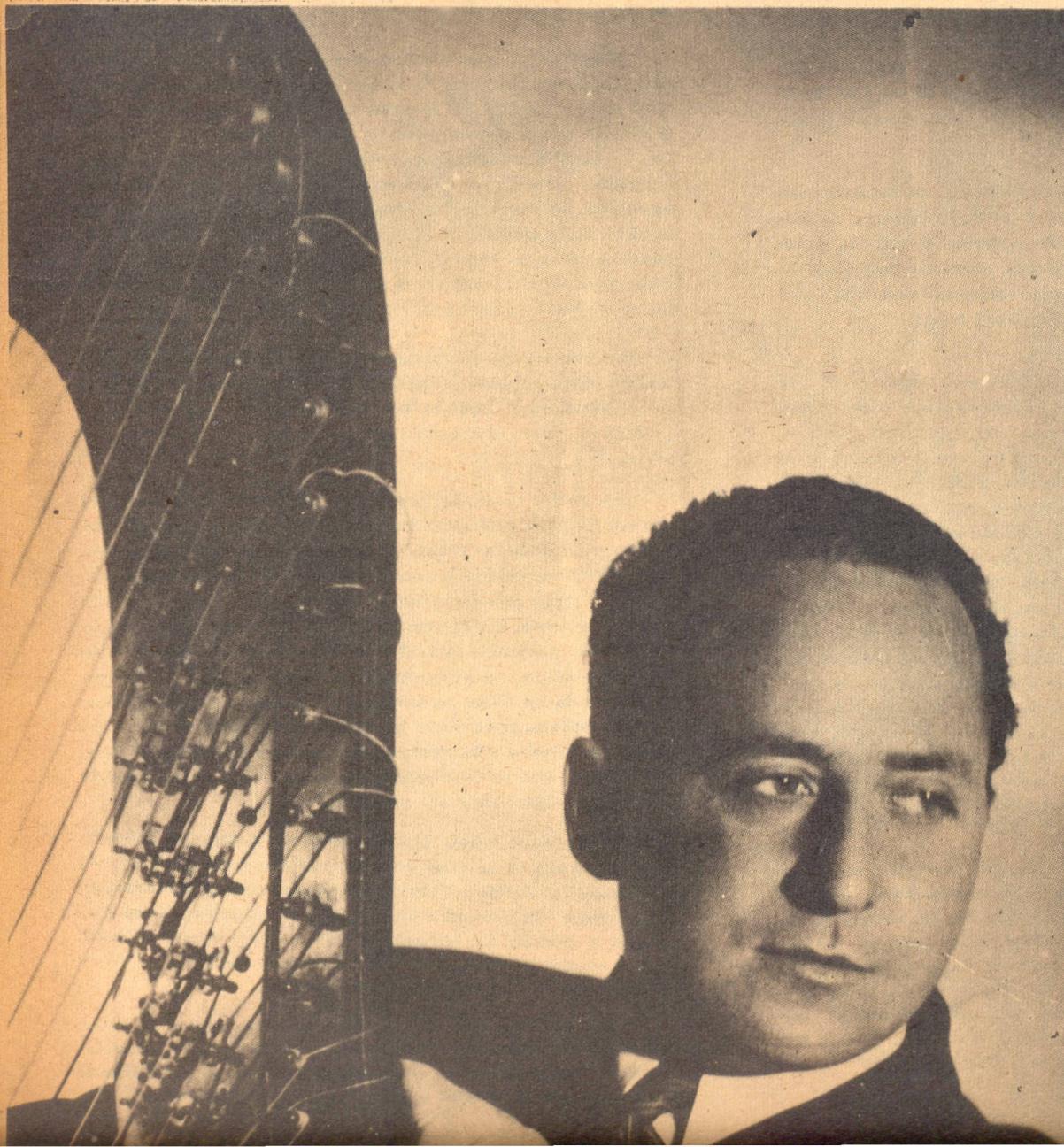


Zabaleta



CINCO años hace que se presentó por última vez en Caracas, Nicanor Zabaleta considerado el primer arpista del mundo. Su éxito fué enorme y grandioso. Justamente lo que este gran artista se merecía. Es lógico, entonces, suponer cuál ha sido el entusiasmo de los círculos musicales, de la alta sociedad, cuando se empezó a correr el rumor de su regreso. El éxito de Zabaleta, hoy en el Municipal está asegurado.

VOCACION Y CAPRICHIO INFANTIL.

Nos presentamos a él como viejos amigos de ELITE y conversamos en un ambiente de cordialidad, conversación en la cual alternan una serie de amigos que constantemente están visitando al artista. Tiene Zabaleta treinta y nueve años, y posee un carácter y espíritu retraído y circunspectos. Esto se debe principalmente a su origen vasco. Pero su amplia cultura, la ductibilidad de su espíritu, el trato sencillo y afable, atenúan un tanto las anteriores características.

—Díganos Maestro ¿cuándo empezó su afición por el estudio del arpa?

Zabaleta se inclina un poco y recordando nos cuenta:

—Mi padre, músico y pintor por afición, me llevó un día a pasear por el centro de mi pueblo natal, San Sebastián. Al detenerme frente a una tienda de antiguos instrumentos musicales, yo le pregunté cómo se llamaba aquel instrumento triangular de largas cuerdas. Me contestó que era un arpa y que servía para entonar melodías. Desde

ciudad, cuando se empezó a correr el rumor de su regreso. El éxito de Zabaleta, hoy en el Municipal está asegurado.

VOCACION Y CAPRICHIO INFANTIL.

Nos presentamos a él como viejos amigos de ELITE y conversamos en un ambiente de cordialidad, conversación en la cual alternan una serie de amigos que constantemente están visitando al artista. Tiene Zabaleta treinta y nueve años, y posee un carácter y espíritu retraído y circunspectos. Esto se debe principalmente a su origen vasco. Pero su amplia cultura, la ductibilidad de su espíritu, el trato sencillo y afable, atenuan un tanto las anteriores características.

—Díganos Maestro ¿cuándo empezó su afición por el estudio del arpa?

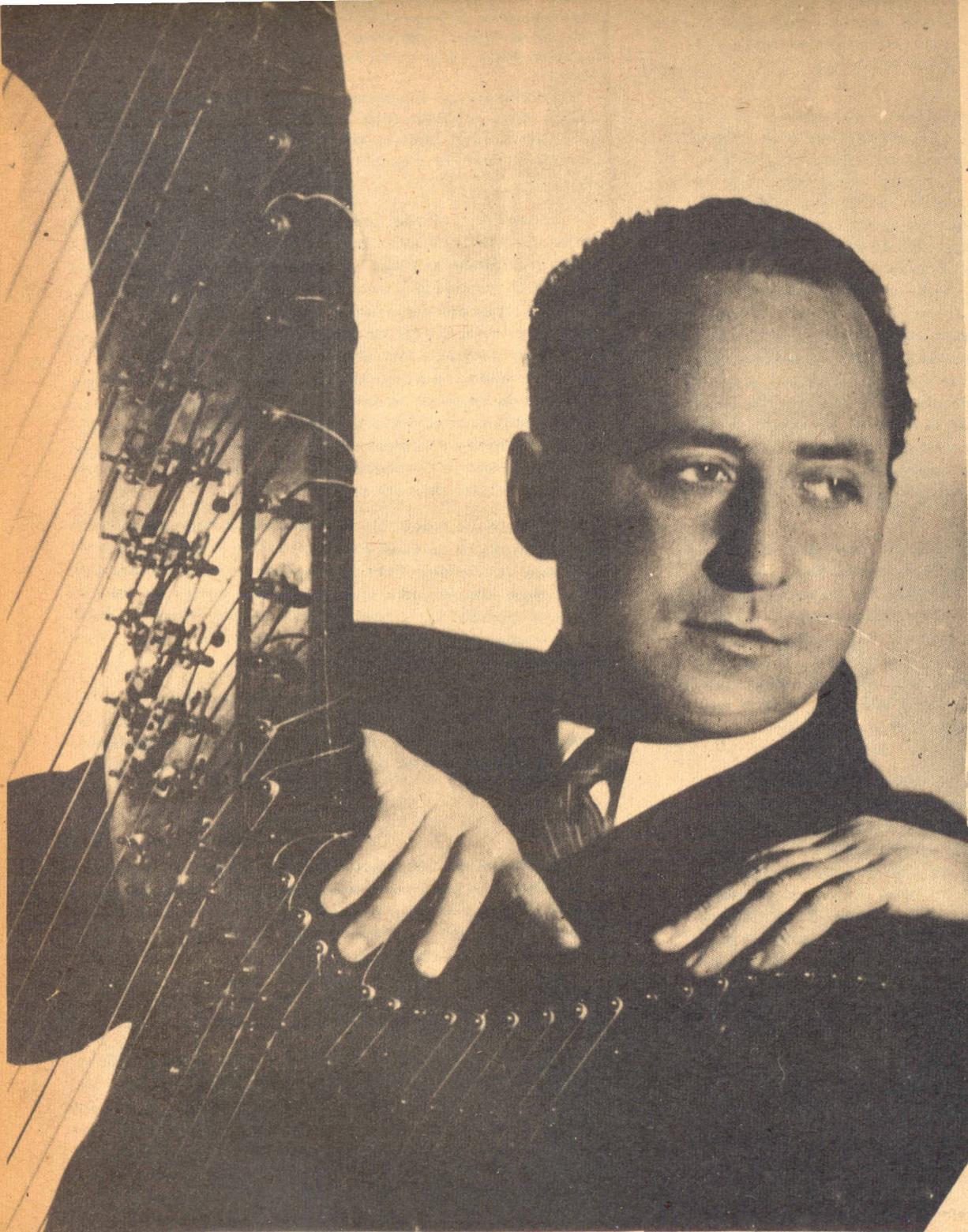
Zabaleta se inclina un poco y recordando nos cuenta:

—Mi padre, músico y pintor por afición, me llevó un día a pasear por el centro de mi pueblo natal, San Sebastián. Al detenerme frente a una tienda de antiguos instrumentos musicales, yo le pregunté cómo se llamaba aquel instrumento triangular de largas cuerdas. Me contestó que era un arpa y que servía para entonar melodías. Desde ese momento no cesé hasta que me compraron ese instrumento. Tenía 7 años de edad y felizmente una magnífica profesora me inició en sus estudios con fundamentos magníficos. Desde entonces el arpa es mi compañera inseparable.

—Es decir una vocación irrefrenable, agregamos nosotros.

—Indiscutiblemente hay mucho de vocación. Pero hoy día los instrumentistas, o, para ser más preciso, los virtuosos sabemos que sólo con vocación se consigue muy poco. Es el estudio sistemático, inteligente y tenaz, el que permite lograr esa aparente sencillez que muchos creen sea un golpe de inspiración momentánea.

Zabaleta se calla un momento.



Probablemente medite que desde hace años y años viene sometándose a un estudio riguroso. Y hoy por hoy, a pesar de ser el primer arpista del mundo, estudia de siete a nueve horas diarias, con la humildad y decisión del más apasionado estudiante.

O recordará quizá que su primer concierto fué a los nueve años y que desde entonces, recorre todo el mundo. Que a los diecisiete fué invitado a París a formar parte del Gran Jurado de Pruebas en el Conservatorio. Que ha tocado ante Reyes, Presidentes de diversas Repúblicas y que es amigo personal de lo más representativo en la música, en la poesía y en la pintura y que todos ellos, sin reservas, le han dedicado el más caluroso de sus elogios. Desde Ravel y Falla a García Lorca y Alberti.

—¿Por qué hay tan pocos arpistas?—le preguntamos.

—Está usted equivocado, estimado amigo—, contesta rápidamente Zabaleta. No hay pocos arpistas. Todo lo contrario. Tome usted en cuenta que en Estados Unidos hay una Asociación de Arpistas profesionales que cuenta con más de cinco mil arpistas inscritos. Añada a ello el número de aficionados y verá que resulta una hermosa cifra.

Lo que pasa es que hasta hace pocos años, se ha desconocido el valor del instrumento, no sólo de parte del público, sino aún de los propios compositores. Los recursos de este instrumento son magníficos y de un poder emotivo extraordinario. Para algo fué el instrumento bíblico y por algo se conserva como instrumento familiar en el pueblo. La sabiduría de la Iglesia y del Pueblo son indiscutibles. El público se ha ido acostumbrando a escuchar un concierto de arpa y lo que es más hermoso vuelve una y otra vez. Sepa usted, como argumento de lo que afirmo, que mi actividad es constante. No tengo el tiempo necesario para cumplir todos los compromisos y solicitudes. Estos meses de diciembre y de enero, los tenía destinados para mis vacaciones. Y usted me tiene aquí en Caracas, con cuatro

blico ha comprendido y gusta de los conciertos de arpa. Esta demanda de sociedades de música, estas peticiones de empresas, no es sino el resultado del interés que mis conciertos despiertan en los públicos.

A medida que la charla avanza, Zabaleta se anima y sus ideas fluyen con vocablos expresivos.

HABLANDO DE MUSICA Y DE COMPOSITORES

—¿Parece que el repertorio para arpa es un poco escaso?, preguntamos.

—Es una idea falsa que desgraciadamente se ha generalizado. Existen obras originales para arpa de Haendel, Mozart, Beethoven, entre los clásicos; Ravel, Debussy, Prokofieff, Tournier, Malipiero y tantos otros autores modernos. Ahora bien, se puede incluir en el repertorio y que suena admirablemente, la mayoría de las obras de autores antiguos hasta el siglo XVIII. Muchas otras composiciones para piano pueden ser tocadas en este instrumento. Todas las obras que yo incluyo en programa las toco tal cual han sido escritas en sus originales, esto es, sin transcripción alguna. Si una obra no se adapta al instrumento, simplemente no la estudio.

—¿Qué puede usted decirnos acerca de los compositores americanos?

—Puedo afirmar que mis actuaciones han contribuido a enriquecer la literatura arpística. Siempre estoy en contacto con los compositores y les estímulo a que escriban obras para este instrumento, las cuales muy a menudo presento en mis programas, y hasta he grabado en discos algunas de ellas. De los autores americanos programo siempre composiciones de Villa-Lobos, Ponce, Allende, Mejías, Viscarra, Moleiro, Plaza, Lecuna, Maiztegui, Ginestera, Fischer, Gianneo, etc.

Por último la conversación gira alrededor de Venezuela, y el distinguido artista nos da su impresión acerca del desarrollo cultural de



La sortija de compromiso de Juanita



¡Triunfa
en
el Amor!

—¿Por qué hay tan pocos arpistas?—le preguntamos.

—Está usted equivocado, estimado amigo—, contesta rápidamente Zabajeta. No hay pocos arpistas. Todo lo contrario. Tome usted en cuenta que en Estados Unidos hay una Asociación de Arpistas profesionales que cuenta con más de cinco mil arpistas inscritos. Añada a ello el número de aficionados y verá que resulta una hermosa cifra.

Lo que pasa es que hasta hace pocos años, se ha desconocido el valor del instrumento, no sólo de parte del público, sino aún de los propios compositores. Los recursos de este instrumento son magníficos y de un poder emotivo extraordinario. Para algo fué el instrumento bíblico y por algo se conserva como instrumento familiar en el pueblo. La sabiduría de la Iglesia y del Pueblo son indiscutibles. El público se ha ido acostumbrando a escuchar un concierto de arpa y lo que es más hermoso vuelve una y otra vez. Sepa usted, como argumento de lo que afirmo, que mi actividad es constante. No tengo el tiempo necesario para cumplir todos los compromisos y solicitudes. Estos meses de diciembre y de enero, los tenía destinados para mis vacaciones. Y usted me tiene aquí en Caracas, con cuatro conciertos en el Municipal y tres por Radio y una serie de proposiciones del interior. Vea usted, tengo que estar a fines de Abril en Buenos Aires para presentarme por tercera temporada seguida en el Teatro Colón. Mis compromisos de Venezuela y los compromisos de Las Antillas, Trinidad, Haití, Santo Domingo, Puerto Rico, etc., más casi todo Centro América, complican mi itinerario. Para poder actuar con más independencia en Venezuela se han cancelado ya algunos compromisos tales como participar en los Festivales de Enero en Cartagena de Colombia; también se han cancelado algunos conciertos en Panamá... Ya veremos cómo se armoniza todo esto. Usted puede deducir que el pú-

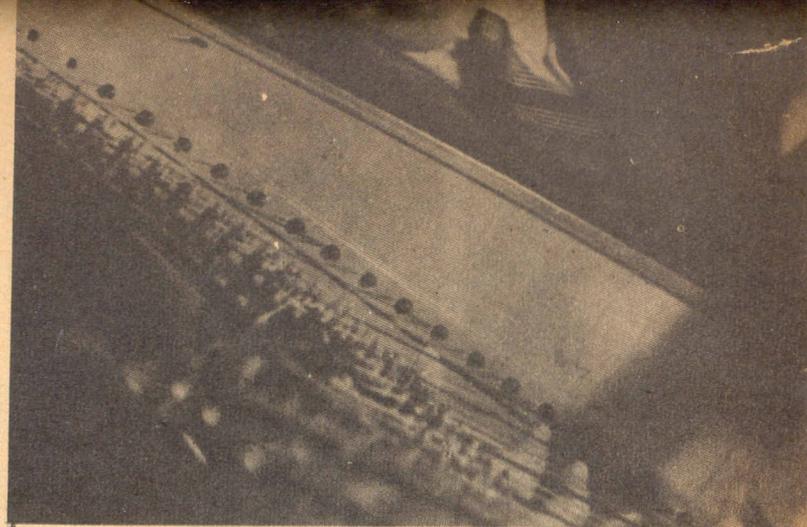
bras originales para arpa de Haendel, Mozart, Beethoven, entre los clásicos; Ravel, Debussy, Prokofieff, Tournier, Malipiero y tantos otros autores modernos. Ahora bien, se puede incluir en el repertorio y que suena admirablemente, la mayoría de las obras de autores antiguos hasta el siglo XVIII. Muchas otras composiciones para piano pueden ser tocadas en este instrumento. Todas las obras que yo incluyo en programa las toco tal cual han sido escritas en sus originales, esto es, sin transcripción alguna. Si una obra no se adapta al instrumento, simplemente no la estudio.

—¿Qué puede usted decirnos acerca de los compositores americanos?

—Puedo afirmar que mis actuaciones han contribuido a enriquecer la literatura arpística. Siempre estoy en contacto con los compositores y les estímulo a que escriban obras para este instrumento, las cuales muy a menudo presento en mis programas, y hasta he grabado en discos algunas de ellas. De los autores americanos programo siempre composiciones de Villa-Lobos, Ponce, Allende, Mejías, Viscarra, Moleiro, Plaza, Lecuna, Malztegui, Ginestera, Fischer, Gianneo, etc.

Por último la conversación gira alrededor de Venezuela, y el distinguido artista nos da su impresión acerca del desarrollo cultural de nuestro país, el cual ha alcanzado ya un grado de maduración de primer plano. En cuanto a la música venezolana se refiere, nos afirma que existe en la Escuela de Música de Caracas un grupo de jóvenes compositores que indiscutiblemente es lo más serio que se está haciendo en América tanto en orientación como en preparación estética.

De la ciudad de Caracas nos dice: se ha ido embelleciendo, y el progreso y afán de urbanización está en evidencia en todas partes. Siempre se mantiene ese espíritu tan particular del trópico a cuyo encanto contribuye el paisaje exuberante y la deliciosa simpatía y cordialidad de la mujer caraqueña.



La sortija de compromiso de Juanita



¡Triunfa en el Amor!

● Notablemente limpio y suave es el cutis de Juanita . . . y, como tantas otras damitas que han triunfado en el amor, ella lo cuida con esmero con la Cold Cream Pond's.

Ella se aplica crema Pond's por toda la cara y el cuello. Se da palmaditas para suavizar y desprender las partículas de polvo y el maquillaje. Luego la limpia.

Vuelve a aplicarse más crema, a

manera de *enjuague*, para mayor limpieza y suavidad.

Use Ud. la Cold Cream Pond' también—todas las noches, todas las mañanas, y antes del maquillaje. ¡No es casualidad que tantas mujeres preferan la crema Pond's!

Lady Thelma Furness es una de las muchas bellezas Pond's de sociedad.



¡Es Linda...usa las Cremas Pond's!